



PERSONALIDAD Y CONDUCTA AGRESIVA EN LOS ESTUDIANTES DE LA CARRERA DE PSICOLOGÍA DEL SEGUNDO SEMESTRE DE LA UNIVERSIDAD ADVENTISTA DE BOLIVIA

Personality and aggressive behavior in second-semester psychology students at the adventist university of bolivia

Autores

Ronald Calapuja Soncco
<https://orcid.org/0009-0001-2586-9779>
ronald.calapuja@uab.edu.bo
Universidad Adventista de Bolivia

Josías Fernandez Durán
<https://orcid.org/0009-0008-4068-7835>
josias.fernandez@uab.edu.bo
Universidad Adventista de Bolivia

Melania Ticona Luna
<https://orcid.org/0009-0000-5901-2186>
melania.ticona@uab.edu.bo
Universidad Adventista de Bolivia

Estif Yampa Cuiza
<https://orcid.org/0009-0009-5625-9154>
estif.yampa@uab.edu.bo
Universidad Adventista de Bolivia

Resumen

El artículo aborda el tema de la personalidad y conducta agresiva en los estudiantes de la carrera de Psicología del segundo semestre de la Universidad Adventista de Bolivia. El estudio tuvo como objetivo evaluar la relación entre personalidad y conducta agresiva, con un enfoque cuantitativo y descriptivo. La recolección de datos se realizó utilizando el cuestionario de personalidad de Eysenck EPQ-R para identificar los rasgos de personalidad que cada estudiante presenta y el para identificar la conducta agresiva se realizó utilizando el cuestionario de agresividad AQ de Buss y Perry. Los resultados mostraron que una persona agresividad está afectada por su personalidad, y que esta es una condicionante. Es por ello por lo que se debe trabajar en cómo gestionar los rasgos de la personalidad para que se pueda reducir este grado de agresividad que resulta ser preocupante, más aún cuando se trata de estudiantes que en algún momento van a atender a personas en cuanto a la salud mental. El artículo concluye sugiriendo la implementación de estrategias de manejo de la personalidad para así minimizar los efectos negativos que conlleva la agresividad.

Palabras clave: Personalidad, Conducta agresiva, Estudiantes universitarios, Psicología.

Abstract

The article addresses the issue of personality and aggressive behavior in second semester Psychology students at the Adventist University of Bolivia. The study aimed to evaluate the relationship between personality and aggressive behavior, with a quantitative and descriptive approach. Data collection was done using the Eysenck EPQ-R personality questionnaire to identify the personality traits that each student presents and the Buss and Perry AQ aggressiveness questionnaire to identify aggressive behavior. The results showed that a person's aggressiveness is affected by his or her personality, and that this is a conditioning factor. This is why it is necessary to work on how to manage personality traits in order to reduce this degree of aggressiveness, which is a cause for concern, especially when it comes to students who at some point are going to attend to people in terms of mental health. The article concludes by suggesting the implementation of personality management strategies to minimize the negative effects of aggressiveness.

Keywords: Personality, Aggressive behavior, University students, Psychology.



INTRODUCCIÓN

El comportamiento agresivo actualmente es un inconveniente alarmante para los padres y a la vez para las instituciones, ya que la actitud de una conducta agresiva conlleva disgustos, molestias a las relaciones interpersonales. Por eso es obligatorio intentar anticipar y reprender este modo de perspectiva en la fase juvenil, ya que, en el periodo de instrucción, su proceder puede ser formado y optimizado, así mismo, la manera de relacionarse con su ambiente.

La conducta agresiva Hurlock (2013), refiere a “que son hechos verdaderos u hostiles, muchas veces generado por alguien más. Puede expresarse por intermedio de agresiones físicas u orales a los demás, casi siempre el sujeto que es menor a uno” (p. 22).

Mientras, Cerezo (2014), indica que “son comunicaciones emocionales, dogmáticas y de opinión que intentan hacer valer lo de ellos lastimando, sin tener en cuenta la estima propia de los demás”. (p. 132)

3435

Por otra parte, Mateo (2010), mantiene que “son las actuares discrepantes que tienden a dañar, encaminada a ocasionar daño corporal y sentimental a los animales, sujetos o cosas cerca de nosotros, muestra un índice de cólera que puede ir aumentando. (p. 44)

La conducta agresiva es reconocida como la tendencia a dañar, destruir, contrariar, humillar, entre otras acciones que conllevan a la afectación de la integridad de una persona, uno mismo o un objeto (Ramírez y Arcilla, 2013; Martínez y Rojas 2016). Dicho fenómeno, ha sido estudiado desde diversas perspectivas de análisis entre ellas la fisiológica, asociado al instinto de supervivencia o a los mecanismos naturales para proteger la territorialidad y la reproducción sexual (Ortega y Alcanzar, 2016; Martínez y Rojas, 2016). Por otra parte, el psicoanálisis ve a la agresividad desde el

punto de vista de pulsión Yoica y a la vez de auto conservación a partir de la cual se genera una confrontación con las demandas de la cultura como indica (Freud, 2000). La visión del modelo multidimensional, que considera la influencia de la emoción, la cognición y la conducta en la consecuencia de la agresividad es clasificada y comprendida a la luz de sus características de direccionamiento, naturaleza y función (Andreu, Peña y Penado, 2014). En caso de la dirección, la agresividad se puede categorizar como agresión directa por ser perceptible en su expresión, y agresión indirecta caracterizada por ser sutil y prudente en la descarga emocional (Castro y Casullo, 2011)

Por otro lado (Castro y Cassullo, 2001) indican que la estructura de la personalidad en la adolescencia responde al modelo de cinco grandes factores que agrupan las fuentes de transición de las conductas y actos manifiestos; neuroticismo, extroversión/introversión, apertura a la experiencia, agradabilidad y responsabilidad, esta estructura penta factorial de la personalidad aparece estable en el período evolutivo, asimismo no se encuentran mayores diferencias entre hombres y mujeres. Concluyen que las variables de personalidad son significativos predictores de las adaptaciones que las personas realizan a los diferentes ambientes en los cuales toca vivir, en el contexto social se ha visto la adolescencia como una etapa de desequilibrio y cambio psicológico donde regía más lo dinámico que lo estable, sin embargo, en la actualidad se considera esta etapa como una persistencia recíproca y destaca más la estabilidad que el cambio.

La personalidad, en el contexto de la psicología clínica, se refiere a un conjunto de patrones de pensamientos, emociones, comportamientos y características que son relativamente estables a lo



largo del tiempo y que son únicos para cada individuo (Montaño y Palacios, 2009) Estos patrones influyen en la forma en que una persona percibe, interpreta y responde al mundo que le rodea. Por otra parte (López, 2019) muestra que la adaptación realizada para el MIPS en su país si esta es adecuada, de tal forma que cumpla los criterios psicométricos para su uso, un estilo de personalidad se refiere a una modalidad de funcionamiento psicológico que justifica la conducta de una persona. El estilo podría verse afectado por las condiciones referentes al funcionamiento de la familia.

La personalidad incluye una serie de elementos (rasgos o disposiciones internas), relativamente estables a lo largo del tiempo, y consistentes de unas situaciones a otras, que explican el estilo de respuesta de los individuos. (Bermúdez y otros, 2012) indica que se basa en un sinónimo de conceptos y comparaciones de pensamientos acerca de la personalidad.

La conducta hace referencia al comportamiento de los individuos y tiene dos significados en el ámbito psicológico como indica (Rocha, 2007). Por otro lado, el primero es el de acción que un individuo ejecuta. El segundo significado es el de relación que se establece entre elementos de una asociación. Este comportamiento es básico y a la vez multidimensional en los individuos como refieren (Huntingford y Turner, 1987), la conducta agresiva es un comportamiento básico y primario en la actividad de los seres vivos, que está presente en la totalidad del reino animal. Se trata de un fenómeno multidimensional que implica varios factores que provocan dicho comportamiento como menciona (Muñoz, 2002). La conducta agresiva viene precedida por una serie de factores que provocan el desarrollo de dicho comportamiento en determinados contextos: familia, escuela, comunidad.

Esta temática de la conducta agresiva ha sido tema de varias investigaciones en estos últimos años. La investigación de (More Farfán, et al., 2022) obtuvo como objetivo determinar la relación entre conductas agresivas e impulsividad en estudiantes universitarios de la ciudad de Piura, 2021. El diseño que se utilizó fue no experimental, se tomó como muestra 300 jóvenes universitarios de la ciudad de Piura, de ambos sexos, que se encuentren entre los 17 y 30 años. En los resultados, se desarrolló la prueba de normalidad, siendo el resultado $< .05$, por lo que la muestra fue no paramétrica; en cuanto a los niveles, tanto agresividad (72,2%), como impulsividad (72,2%) se hallaron en niveles altos; se obtuvo que la relación entre las variables fue positiva ($\rho = .486$; $p < .001$) esto se demuestra que la persona que reacciona de forma impulsiva tiende a actuar de manera agresiva, asimismo, si la persona está cometiendo conductas agresivas, significa que tiene poco control de sí mismo, reiterándolas de manera impulsiva. Finalmente, se concluye que existe relación positiva y totalmente significativa entre las variables conducta agresiva e impulsividad.

Eulhatt (2020) determinó que, si existe una relación entre impulsividad y agresividad en jóvenes, tal investigación ocupó como muestra a 190 jóvenes cuyas edades varían de entre 17 y 23 años. Los instrumentos utilizados fueron la Escala de Impulsividad de Barratt (BIS-11 A) y el Cuestionario de Agresión Reactiva y Proactiva (RPAQ). En los resultados que se obtuvieron se muestra que, existe relación entre las dos variables ($\rho = .444$, $p < .001$), de la misma forma entre las dimensiones del primer y el segundo constructo, con una relación moderada entre impulsividad general y agresividad (reactiva: $\rho = .449$; $p < .001$, proactiva: $\rho = .446$; $p < .001$), y otra relación significativa pero pequeña entre impulsividad no planificada y agresividad (reactiva: $\rho = .250$; $p < .001$).



.001, proactiva: $\rho = .221$; $p = .002$), en conclusión, resalta que estas variables deberían seguir siendo motivo de investigación con la finalidad de saber si existe relación de las mismas, pero en otras muestras como en niños, o adolescentes.

Según Pariona (2017), su objetivo fue analizar las propiedades psicométricas del Cuestionario de Agresividad Premeditada e impulsiva en adolescentes (CAPI-A) de Andreu; en donde tuvo como muestra a 1300 adolescentes que oscilan las edades de 12 a 17 años de Instituciones educativas de lima sur. Los resultados muestran la correlación entre la escala de Agresividad premeditada con Impulsividad obtuvo una relación positiva totalmente significativa ($r = .418$; $p < .001$); por otro lado, la escala de agresividad impulsiva con Impulsividad obtuvo una relación positiva totalmente significativa ($r = .419$; $p < .001$). En conclusión, la validez con otras pruebas demostró que la escala CAPI-A es válida para su aplicación en la población estudiada.

En este sentido, el presente estudio aborda la relación de la personalidad y conducta agresiva como aspectos determinantes en el comportamiento de los estudiantes del segundo semestre de la Universidad Adventista Bolivia de la gestión 2023 – II.

MÉTODO

El enfoque de esta investigación es cuantitativo del tipo descriptivo correlacional, con el cual se procura evaluar la relación entre las variables de personalidad y conducta agresiva en estudiantes universitarios del Segundo Semestre de la carrera de Psicología. Los 30 estudiantes que corresponde al cien por ciento de los participantes de dicha población de la gestión 2023.

Para la recolección de datos, se utilizaron dos herramientas: Cuestionario de agresividad de Buss y Perry (AQ) que conlleva 40 ítems, con la escala: Completamente verdadero para mí, bastante verdadero para mí, ni verdadero ni falso para mí, bastante falso para mí, completamente falso para mí; con puntuaciones de 5, 4, 3, 2 y 1 respectivamente, teniendo en cuenta los dos ítems inversos (15 y 24), y un alfa de Cronbach de 0,836. Y el cuestionario de personalidad de Eysenck (EPQ-R) compuesto por 83 ítems, con la escala de SI y NO y con un alfa de Cronbach de 0.80.

RESULTADOS

Los datos fueron analizados mediante el software IBM SPSS versión 24. Se obtuvieron los siguientes resultados.

Tabal 1 Correlación de las variables.

Correlaciones			
		Personalidad	Agresividad
Personalidad	Correlación de Pearson	1	0,235
	Sig. (bilateral)		0,211
	N	30	30
Agresividad	Correlación de Pearson	0,235	1
	Sig. (bilateral)	0,211	
	N	30	30

Los resultados de la correlación de Pearson entre Personalidad y Conducta Agresiva son los siguientes:

- La correlación de Pearson entre Personalidad y Conducta Agresiva es 0,2350,235.
- El valor de la significancia bilateral es 0,2110,211.

A partir de estos resultados:

1. **Fuerza de la correlación (magnitud):**



- El valor de 0,2350,235 indica una correlación positiva débil entre Personalidad y Conducta Agresiva. La fuerza de la relación es baja.

2. Dirección de la correlación:

- La correlación positiva sugiere que a medida que la Personalidad aumenta, la Conducta Agresiva tiende a aumentar también, pero la relación es débil.

3. Significancia bilateral:

- El valor de significancia bilateral de 0,2110,211 es mayor que el nivel de significancia comúnmente utilizado de 0,050,05. Esto indica que la correlación observada no es estadísticamente significativa a un nivel del 95%95% de confianza.

En resumen, al igual que en el análisis anterior, la correlación entre Personalidad y Conducta Agresiva es débil y no es estadísticamente significativa a un nivel de confianza del 95%. Es crucial considerar que la correlación no implica causalidad, y otros factores pueden estar influyendo en la relación entre estas dos variables. Además, el tamaño de la muestra ($N=30$) también es un factor a tener en cuenta al interpretar los resultados.

Correlación de las variables son:

La correlación entre dos variables, en este caso, Personalidad y Conducta Agresiva, se expresa mediante el coeficiente de correlación. En tu caso, el coeficiente de correlación es 0,235. Este valor indica la fuerza y la dirección de la relación entre las dos variables. Aquí hay algunas interpretaciones generales:

Fuerza de la correlación (magnitud):

Un valor de 0,235 indica una correlación positiva débil. Esto significa que hay una relación positiva entre las dos variables, pero no es muy fuerte.

Dirección de la correlación:

Dado que el coeficiente es positivo, sugiere que a medida que una variable (por ejemplo, Personalidad) aumenta, la otra variable (por ejemplo, Conducta Agresiva) tiende a aumentar también. Sin embargo, la fuerza de esta relación es débil.

Significancia bilateral:

La significancia bilateral de 0,211 indica el nivel de confianza en la validez de la correlación. En este caso, 0,211 es mayor que el nivel de significancia comúnmente utilizado de 0,05. Esto sugiere que la correlación observada no es estadísticamente significativa a un nivel del 5%. Es decir, no hay evidencia suficiente para rechazar la hipótesis nula de que la verdadera correlación en la población es cero.

En resumen, aunque hay una correlación positiva entre Personalidad y Conducta Agresiva, esta correlación es débil y no es estadísticamente significativa a un nivel de confianza del 95%. Es importante recordar que la correlación no implica causalidad, y otros factores pueden estar influyendo en la relación entre estas dos variables. Además, el contexto específico del estudio y la interpretación de los resultados deben considerarse para obtener una comprensión más completa.

r^2

El coeficiente de determinación (R^2) se calcula elevando al cuadrado el coeficiente de correlación (r). En este caso, dado que $r=0.235$, podemos calcular R^2 de la siguiente manera:

$$R^2 = r^2$$

Sustituimos el valor de r :

$$R^2 = (0.235)^2$$

Calculamos:

$$R^2 = 0.055225$$



Por lo tanto, el coeficiente de determinación (R^2) es aproximadamente 0.05520.0552. Este valor indica la proporción de la variabilidad en la variable dependiente (en este caso, Conducta Agresiva) que puede explicarse por la variabilidad en la variable independiente (Personalidad). En este caso, alrededor del 5.52% de la variabilidad en la conducta agresiva puede explicarse por la personalidad, según la correlación observada.

Tabla 2 distribución de los niveles de conducta agresiva.

Datos específicos:

Dimensiones	Baja	Media	Alta
Agresividad física	18	11	1
Agresividad verbal	7	20	3
Ira	2	23	5
Hostilidad	9	14	7

Los resultados de la tabla representan la distribución de los niveles de conducta agresiva en estudiantes del segundo semestre de la Facultad de Psicología de la UAB durante la gestión 2023, según diferentes dimensiones: Agresividad Física, Agresividad Verbal, Ira y Hostilidad. Cada dimensión se divide en tres niveles: Baja, Media y Alta.

Interpretación de resultados por cada dimensión:

Agresividad Física:

Baja: 18 estudiantes

Media: 11 estudiantes

Alta: 1 estudiante

La mayoría de los estudiantes (18) exhiben niveles bajos de agresividad física, seguidos por 11 con niveles medios y solo 1 con niveles altos.

Agresividad Verbal:

Baja: 7 estudiantes

Media: 20 estudiantes

Alta: 3 estudiantes

La mayoría de los estudiantes (20) tienen niveles medios de agresividad verbal, seguidos por 7 con niveles bajos y 3 con niveles altos.

Ira:

Baja: 2 estudiantes

Media: 23 estudiantes

Alta: 5 estudiantes

La mayoría de los estudiantes (23) muestran niveles medios de ira, mientras que 5 tienen niveles altos y solo 2 tienen niveles bajos.

Hostilidad:

Baja: 9 estudiantes

Media: 14 estudiantes

Alta: 7 estudiantes

Hay una distribución más equitativa en la hostilidad, con 14 estudiantes en niveles medios, seguidos por 9 con niveles bajos y 7 con niveles altos.

En general, estos resultados proporcionan una visión de cómo se distribuyen los niveles de conducta agresiva en diferentes dimensiones entre los estudiantes del segundo semestre de la Facultad de Psicología de la UAB durante la gestión 2023. Pueden ser útiles para identificar áreas específicas de intervención o enfoque en términos de gestión de la conducta agresiva en este grupo de estudiantes.

Tabla 3 distribución general

Datos Generales:

ESCALAS	Rango	Frecuencia	Porcentaje
No presenta agresividad	40-80	4	13%
Agresividad leve	81-120	16	53%
Agresividad moderada	121-160	9	30%
Agresividad severa	161-200	1	3%



TOTAL	30	100%
--------------	-----------	-------------

Los resultados generales muestran la distribución de los niveles de conducta agresiva en estudiantes del segundo semestre de la Facultad de Psicología de la UAB durante la gestión 2023, utilizando diferentes rangos en una escala. Aquí está la interpretación:

No presenta agresividad (Rango 40-80):

Frecuencia: 4 estudiantes

Porcentaje: 13%

El 13% de los estudiantes no presenta niveles significativos de agresividad, según el rango definido entre 40 y 80.

Agresividad leve (Rango 81-120):

Frecuencia: 16 estudiantes

Porcentaje: 53%

La mayoría de los estudiantes (53%) tienen niveles de agresividad considerados leves, según el rango definido entre 81 y 120.

Agresividad moderada (Rango 121-160):

Frecuencia: 9 estudiantes

Porcentaje: 30%

El 30% de los estudiantes muestra niveles moderados de agresividad, según el rango establecido entre 121 y 160.

Agresividad severa (Rango 161-200):

Frecuencia: 1 estudiante

Porcentaje: 3%

Solo el 3% de los estudiantes exhibe niveles severos de agresividad, según el rango definido entre 161 y 200.

Total:

Número total de estudiantes: 30

Porcentaje total: 100%

En resumen, la mayoría de los estudiantes tienen niveles de agresividad que se sitúan en la categoría de agresividad leve, seguida por agresividad moderada. Un pequeño porcentaje no presenta agresividad significativa, y una proporción aún más

pequeña muestra niveles de agresividad severa. Estos resultados pueden ser útiles para comprender la distribución de la conducta agresiva en el grupo estudiado y para orientar posibles intervenciones o programas de apoyo.

Tabal 1 correlación de las variables.

Correlaciones		Personali dad	Agresivi dad
Personalidad	Correlación de Pearson	1	0,235
	Sig. (bilateral)		0,211
	N	30	30
Agresividad	Correlación de Pearson	0,235	1
	Sig. (bilateral)	0,211	
	N	30	30

Los resultados de la correlación de Pearson entre Personalidad y Conducta Agresiva son los siguientes:

- La correlación de Pearson entre Personalidad y Conducta Agresiva es 0,2350,235.
- El valor de la significancia bilateral es 0,2110,211.

A partir de estos resultados:

4. Fuerza de la correlación (magnitud):

- El valor de 0,2350,235 indica una correlación positiva débil entre Personalidad y Conducta Agresiva. La fuerza de la relación es baja.

5. Dirección de la correlación:

- La correlación positiva sugiere que a medida que la Personalidad aumenta, la Conducta Agresiva tiende a aumentar también, pero la relación es débil.



6. Significancia bilateral:

- El valor de significancia bilateral de 0,2110,211 es mayor que el nivel de significancia comúnmente utilizado de 0,050,05. Esto indica que la correlación observada no es estadísticamente significativa a un nivel del 95%95% de confianza.

En resumen, al igual que en el análisis anterior, la correlación entre Personalidad y Conducta Agresiva es débil y no es estadísticamente significativa a un nivel de confianza del 95%. Es crucial considerar que la correlación no implica causalidad, y otros factores pueden estar influyendo en la relación entre estas dos variables. Además, el tamaño de la muestra ($N=30$) también es un factor a tener en cuenta al interpretar los resultados.

Correlación de las variables son:

La correlación entre dos variables, en este caso, Personalidad y Conducta Agresiva, se expresa mediante el coeficiente de correlación. En tu caso, el coeficiente de correlación es 0,235. Este valor indica la fuerza y la dirección de la relación entre las dos variables. Aquí hay algunas interpretaciones generales:

Fuerza de la correlación (magnitud):

Un valor de 0,235 indica una correlación positiva débil. Esto significa que hay una relación positiva entre las dos variables, pero no es muy fuerte.

Dirección de la correlación:

Dado que el coeficiente es positivo, sugiere que a medida que una variable (por ejemplo, Personalidad) aumenta, la otra variable (por ejemplo, Conducta Agresiva) tiende a aumentar también. Sin embargo, la fuerza de esta relación es débil.

Significancia bilateral:

La significancia bilateral de 0,211 indica el nivel de confianza en la validez de la correlación. En este

caso, 0,211 es mayor que el nivel de significancia comúnmente utilizado de 0,05. Esto sugiere que la correlación observada no es estadísticamente significativa a un nivel del 5%. Es decir, no hay evidencia suficiente para rechazar la hipótesis nula de que la verdadera correlación en la población es cero.

En resumen, aunque hay una correlación positiva entre Personalidad y Conducta Agresiva, esta correlación es débil y no es estadísticamente significativa a un nivel de confianza del 95%. Es importante recordar que la correlación no implica causalidad, y otros factores pueden estar influyendo en la relación entre estas dos variables. Además, el contexto específico del estudio y la interpretación de los resultados deben considerarse para obtener una comprensión más completa.

r^2

El coeficiente de determinación (R^2) se calcula elevando al cuadrado el coeficiente de correlación (r). En este caso, dado que $r=0.235$, podemos calcular R^2 de la siguiente manera:

$$R^2 = r^2$$

Sustituimos el valor de r :

$$R^2 = (0.235)^2$$

Calculamos:

$$R^2 = 0.055225$$

Por lo tanto, el coeficiente de determinación (R^2) es aproximadamente 0.05520.0552. Este valor indica la proporción de la variabilidad en la variable dependiente (en este caso, Conducta Agresiva) que puede explicarse por la variabilidad en la variable independiente (Personalidad). En este caso, alrededor del 5.52% de la variabilidad en la conducta agresiva puede explicarse por la personalidad, según la correlación observada.

Tabla 2 distribución de los niveles de conducta agresiva.

Datos específicos:



Dimensiones	Baja	Media	Alta
Agresividad física	18	11	1
Agresividad verbal	7	20	3
Ira	2	23	5
Hostilidad	9	14	7

Los resultados de la tabla representan la distribución de los niveles de conducta agresiva en estudiantes del segundo semestre de la Facultad de Psicología de la UAB durante la gestión 2023, según diferentes dimensiones: Agresividad Física, Agresividad Verbal, Ira y Hostilidad. Cada dimensión se divide en tres niveles: Baja, Media y Alta.

Vamos a interpretar los resultados por cada dimensión:

Agresividad Física:

Baja: 18 estudiantes

Media: 11 estudiantes

Alta: 1 estudiante

La mayoría de los estudiantes (18) exhiben niveles bajos de agresividad física, seguidos por 11 con niveles medios y solo 1 con niveles altos.

Agresividad Verbal:

Baja: 7 estudiantes

Media: 20 estudiantes

Alta: 3 estudiantes

La mayoría de los estudiantes (20) tienen niveles medios de agresividad verbal, seguidos por 7 con niveles bajos y 3 con niveles altos.

Ira:

Baja: 2 estudiantes

Media: 23 estudiantes

Alta: 5 estudiantes

La mayoría de los estudiantes (23) muestran niveles medios de ira, mientras que 5 tienen niveles altos y solo 2 tienen niveles bajos.

Hostilidad:

Baja: 9 estudiantes

Media: 14 estudiantes

Alta: 7 estudiantes

Hay una distribución más equitativa en la hostilidad, con 14 estudiantes en niveles medios, seguidos por 9 con niveles bajos y 7 con niveles altos.

En general, estos resultados proporcionan una visión de cómo se distribuyen los niveles de conducta agresiva en diferentes dimensiones entre los estudiantes del segundo semestre de la Facultad de Psicología de la UAB durante la gestión 2023. Pueden ser útiles para identificar áreas específicas de intervención o enfoque en términos de gestión de la conducta agresiva en este grupo de estudiantes.

Tabla 3 distribución general

Datos Generales:

ESCALAS	Rango	Frecuencia	Porcentaje
No presenta agresividad	40-80	4	13%
Agresividad leve	81-120	16	53%
Agresividad moderada	121-160	9	30%
Agresividad severa	161-200	1	3%
TOTAL		30	100%

Los resultados generales muestran la distribución de los niveles de conducta agresiva en estudiantes del segundo semestre de la Facultad de Psicología de la UAB durante la gestión 2023, utilizando diferentes rangos en una escala. Aquí está la interpretación:

No presenta agresividad (Rango 40-80):

Frecuencia: 4 estudiantes

Porcentaje: 13%



El 13% de los estudiantes no presenta niveles significativos de agresividad, según el rango definido entre 40 y 80.

Agresividad leve (Rango 81-120):

Frecuencia: 16 estudiantes

Porcentaje: 53%

La mayoría de los estudiantes (53%) tienen niveles de agresividad considerados leves, según el rango definido entre 81 y 120.

Agresividad moderada (Rango 121-160):

Frecuencia: 9 estudiantes

Porcentaje: 30%

El 30% de los estudiantes muestra niveles moderados de agresividad, según el rango establecido entre 121 y 160.

Agresividad severa (Rango 161-200):

Frecuencia: 1 estudiante

Porcentaje: 3%

Solo el 3% de los estudiantes exhibe niveles severos de agresividad, según el rango definido entre 161 y 200.

Total:

Número total de estudiantes: 30

Porcentaje total: 100%

En resumen, la mayoría de los estudiantes tienen niveles de agresividad que se sitúan en la categoría de agresividad leve, seguida por agresividad moderada. Un pequeño porcentaje no presenta agresividad significativa, y una proporción aún más pequeña muestra niveles de agresividad severa. Estos resultados pueden ser útiles para comprender la distribución de la conducta agresiva en el grupo estudiado y para orientar posibles intervenciones o programas de apoyo.

Los resultados presentados parecen ser una clasificación de la personalidad de los estudiantes del segundo semestre de la Facultad de Psicología de la UAB en la gestión 2023, desglosados por género (masculino y femenino). Los resultados se han dividido en categorías que van desde "muy

bajo" hasta "muy alto" para cada género. Aquí hay una interpretación general:

Resultados por Género:

Masculino:

- Muy Bajo (MB): 0%
- Bajo (B): 10%
- Promedio (P): 10%
- Bastante (B): 10%
- Muy Alto (MA): 13.33%

Femenino:

- Muy Bajo (MB): 0%
- Bajo (B): 16.67%
- Promedio (P): 26.67%
- Bastante (B): 20%
- Muy Alto (MA): 13.33%

Análisis:

1. Distribución General:

- Muy Bajo (MB) no está representado en los resultados.
- La mayoría de los estudiantes están clasificados en las categorías de Bajo (B), Promedio (P) y Bastante (B), con algunas diferencias entre géneros.

2. Género Masculino:

- Existe una variabilidad en las categorías, pero la mayoría de los estudiantes se encuentran en las categorías de Bajo (B), Promedio (P) y Bastante (B).
- Ningún estudiante fue clasificado como "Muy Bajo (MB)".

3. Género Femenino:

- Similar a los resultados masculinos, la mayoría de las estudiantes están en las categorías de Bajo (B), Promedio (P) y Bastante (B).
- Al igual que en el grupo masculino, no hay estudiantes clasificados como "Muy Bajo (MB)".

4. Comparación de Géneros:

- En general, los resultados de ambos géneros son bastante similares, con pequeñas variaciones en las categorías.



En conjunto, los datos cuantitativos muestran que los estudiantes presentan niveles predominantemente leves y moderados de agresividad, con mayor presencia de agresividad verbal e ira que de agresividad física, mientras que la personalidad medida de forma global refleja un perfil estable y sin valores extremos. La correlación entre personalidad y agresividad fue débil y no significativa, lo que indica que, según los resultados, la personalidad no constituye un predictor estadístico claro de la conducta agresiva en esta población.

DISCUSIÓN

Los hallazgos de la presente investigación, utilizando el cuestionario de agresividad AQ Buss y Perry y el test de personalidad de Eysenck (EPQ-R), presenta la existencia de agresividad relacionada con la personalidad. La agresividad se manifestó que solo el 30% de los estudiantes muestra niveles moderados de agresividad y el 3% de los estudiantes exhibe niveles severos de agresividad, este fue el porcentaje del 100% de la población estudiada.

Los resultados resaltan que pueden incluir tensiones en las relaciones interpersonales, conflictos en entornos laborales o educativos, así como un impacto negativo en la salud mental y emocional tanto para la persona agresiva como para quienes la rodean. Son crucial estos comportamientos de manera comprensiva y empática, buscando comprender las razones subyacentes de la agresividad. Implementar estrategias de comunicación efectiva, fomentar la autorreflexión y ofrecer opciones para resolver conflictos son enfoques que pueden contribuir a gestionar la agresividad de manera más constructiva (Marshall B. Rosenberg, 2003)

Comparando estos resultados con los obtenidos por Torres Romero en su investigación la personalidad y agresividad en el año 2019, se observa que hay

una relación inversa entre el componente colérico de personalidad y la conducta agresiva, con una correlación baja negativa y con un grado de error 0,05 demostrándose una mayor inclinación de educandos por los niveles medios con un 40% en esta dimensión de la V1.

En otro estudio realizado también se encontró las variables de personalidad y conducta. Los resultados que se obtuvieron es que el 64.5% del total de la muestra tienen una personalidad alto, el 47.7% tiene neuroticismo promedio, el 45.8% tiene extraversión promedio, el 62.8% tiene apertura a la experiencia alto, el 51.4% tiene amabilidad alto, el 59.8% tiene responsabilidad alto; y por último el 57% de estudiantes tiene una conducta muy agresiva. Los resultados de la correlación entre la variable personalidad y conducta agresiva, es de 0.220 (baja). Por otra parte, el p-valor es 0.023 menor a 0.05, entonces se acepta la hipótesis de la investigación y se rechaza la hipótesis nula. Por lo tanto, se llegó a la conclusión que sí existe relación entre la Personalidad y conducta agresiva en los estudiantes del primer grado de secundaria, Pucallpa, 2018.

CONCLUSIÓN

En conclusión, en esta población de estudiantes de Psicología la agresividad se presenta mayoritariamente en niveles leves y moderados, predominando manifestaciones verbales e ira por sobre la agresividad física. La correlación entre personalidad y conducta agresiva fue débil y no significativa estadísticamente, por lo que no puede afirmarse que la personalidad explique la variabilidad de la agresividad en esta investigación, por lo que se sugiere extender la población.

BIBLIOGRAFÍA

Balasch, Josep Roca. (2007). Conducta y conducta. *Revista Pepsic. Periódicos*



Electrónicos en Psicología. Vol. 15,
Guadalajara.
(http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-81452007000400003#1a)

Carrasco Ortiz, Miguel Ángel; González Calderón (2006). Aspectos conceptuales de la agresión: definición y modelos explicativos (Vol. 4, pág. 8) Madrid, España: revista Acción Psicológica
(<https://www.redalyc.org/pdf/3440/344030758001.pdf>)

Pelegrín Muñoz, A. (2002). *Conducta agresiva y deporte. Cuadernos de Psicología del Deporte*, 2(1). Recuperado a partir de <https://revistas.um.es/cpd/article/view/105021>.

Pariona, V. (2017). *Propiedades psicométricas del cuestionario de agresividad Premeditada e impulsiva en adolescentes de instituciones Educativas de Lima* sur. Acta Psicológica Peruana, 2(2), 165-192.
<http://revistas.autonoma.edu.pe/index.php/ACPP/article/view/74>.

Eulhatt (2020). *Impulsividad y Agresividad en Jóvenes de Lima Metropolitana*, en revista de investigación. [Tesis de Bachiller, Universidad San Ignacio de Loyola]. Repositorio institucional.
<http://repositorio.usil.edu.pe/handle/USIL/10871>.

More Farfán, Sharom Elizabeth, Valdivieso Guerrero y Nilder Fabricio (2022). *Conducta agresiva e impulsividad en estudiantes universitarios de la ciudad de Piura*, 2021.
https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/87794/More_FSE-Valdiviezo_GNF-SD.pdf?sequence=1&isAllowed=y.